

ENTERESE

PACHO URIBE

**Por: Claudia Ochoa G.
Comunicadora Social U.P.B.**



Casi todas las instituciones, pueblos o ciudades tienen un personaje. Nosotros también tenemos el nuestro: FRANCISCO URIBE. Uno de los profesionales más antiguos de COLANTA.

No necesita presentación porque todos lo conocen y son sus amigos. Alegre, franco, extrovertido, amable y muy enamorado. Especialmente de nuestra Cooperativa. Desde hace 22 años, Pacho como lo llaman sus amigos -y casi todos lo son- asesora a Colanta en los aspectos técnicos.

TODO TIEMPO PASADO....

"La Cooperativa se inició con un veterinario jubilado, que receataba en el almacén todos los viernes. Luego a partir de 1971, cuando el Dr. Jenaro Pérez era Secretario de Agricultura, se firmó un convenio por medio del cual el Departamento prestaba un médico veterinario para las asesorías técnicas de la Cooperativa Lechera" recuerda el Dr. Uribe.

Era muy joven. Apenas un año de graduado de la Universidad de Antioquia le obligaban a responder, en buena medida por el futuro de esa naciente Cooperativa.

"En esa época las cosas eran muy duras. No había recursos para nada. Yo empecé visitando productores le-

cheros en Yarumal, San José de la Montaña, Angostura, Frontino, Campamento, y muchos otros. Pero en bus porque no había carro. Eran largas semanas sin ir a la casa, tratando de convencer a la gente para que se afiliara. Además la asistencia técnica que se empezó a brindar era más clínica y de recetas que integral, como la de ahora" nos cuenta Pacho.

Pero se logró hacer una gran labor. El productor de leche encontró apoyo a su trabajo y un motivo para unirse al cooperativismo.



"También había que curar la vaca, captar la leche y más de una vez, vaciar canecas. Era la mejor forma de ayudar al crecimiento de COLANTA"

El convenio sólo duró 15 años, pero el Dr. Francisco Uribe se quedó, aunque de corazón, con nuestra Cooperati-

va, porque él sigue vinculado laboralmente a la Secretaría de Agricultura. Pero sabemos que será un eterno colaborador de COLANTA.

"En 1972 ya habían dos veterinarios, lo cual demuestra que la asistencia técnica siempre fue un aspecto básico en la Cooperativa. Empezamos en esa época a implementar la medicina preventiva, nutrición con el mejoramiento de praderas por medio de abonamiento. Ya existían otros veterinarios vinculados y asistiendo otras zonas.

En mi opinión estos aspectos más el apoyo del cooperativismo, revolucionó la lechería, tanto en el norte como en el oriente antioqueño".

"TODOS TE QUEREMOS..."

Pacho Uribe o el "loco Uribe", como lo denominan algunos, es el consejero y amigo de casi todos los veterinarios en COLANTA. Es el que escucha y siempre pone la nota alegre en cada reunión.

Llega haciendo "escándalo", admirando a todas las mujeres y con una frase célebre para que lo recuerden.

Es franco -o "frentero" como decimos comúnmente-, pero jamás grosero, honesto, alegre y muy colaborador. Así podríamos describir a Pacho. Hin-

cha furibundo del DIM, con quien comparte penas.... casi siempre. Pero así es él: leal.

Su amor por los animales hizo que se dedicara a estudiarlos. "Por eso soy veterinario. Por vocación." Pero la vida se la entrega de a chorritos a Julián, Andrés y Catalina, sus hijos, quienes como él, son alegres, trabajadores y muy buenos deportistas. Los tres le roban el tiempo y logran que haga cosas que no le gustan. Ellos son el impulso para que Francisco Uribe, viva, respire y mantenga el corazón abierto al mundo.

"A mí me queda la satisfacción de haber vivido a fondo y participado del crecimiento de COLANTA. Realmente trabajar acá fue una verdadera escuela. Aprendí de mi profesión, de leche, de cooperativismo y de gente. Conocí cómo es nuestro campesino. Y eso es lo más satisfactorio. Además es un orgullo ver crecer a COLANTA, es como ver crecer los hijos. Eso es muy lindo. Lo triste es cuando se van, o como en mi caso, cuanto ya no tengo injerencia en esta linda COLANTA".

Esperamos seguir disfrutando por mucho tiempo, las tradicionales llegadas de Pacho Uribe a COLANTA. Saludando a todos, hablando duro para que nadie se quede sin saber que él llegó, como si siempre nos trajera buenas noticias.